

its Spanish and Latin American operations on Republicans in exile. Interested readers would gain a fuller picture of U.S. cultural diplomacy in Spain and Latin America by pairing this book with Olga Glondys's *La Guerra Fría Cultural y el exilio español: Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (1953-1965)*, (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2012).

Most of the essays in this book draw primarily, or exclusively, from U.S. government documents to make their case. As the authors are aware, judging program effectiveness from internal memos is not reliable. What is obtained is a valuable view of what propagandists thought they were doing. The authors are appropriately skeptical that their work achieved its intended aims: Gienow-Hecht, for example, notes the persistence of anti-American views, while Niño notes that what the U.S. *did*—in cooperating with Franco—did more to shape views than what it *said* in its propaganda. The volume concludes with an essay by Richard Arndt, who left academia in 1961 for a long career in cultural diplomacy. He ends with the diplomat's idealism that mutual understanding can lead to better relations. Perhaps it can. But the articles gathered here also suggest that it is not simply misunderstanding, but rather the exercise of power, that creates tension and conflict.

Patrick Iber

University of Texas at El Paso

XOSÉ M. NÚÑEZ SEIXAS: *Icônes littéraires et stéréotypes sociaux: L'image des immigrants galiciens en Argentine (1800-1960)*. Besançon: Presses Universitaires de Franche Comté, 2013.

Investigador dedicado desde hace años al estudio de la inmigración gallega en Argentina, Xosé Manoel Núñez Seixas nos había ofrecido ya algunos meritorios trabajos sobre el tema. Especialmente relevante en su momento fue *O inmigrante imaginario* que, publicado en 2002, abrió una perspectiva novedosa en la historiografía de la migración de los gallegos al Río de la Plata. Allí el autor centró su mirada, más que en los aspectos demográficos, en los imaginarios sociales y en la dinámica intercultural, para tratar de reconstruir la formación de la identidad étnica de la colectividad gallega establecida en territorio argentino.

Aquella obra viene a ser el antecedente directo de la que es objeto de esta reseña. Así, en *Icônes littéraires et stéréotypes sociaux* Núñez Seixas profundiza aun más el análisis del proceso de construcción social de las distintas imágenes de los inmigrantes oriundos de Galicia, analizando tanto los prejuicios y estereotipos presentes en la sociedad argentina como la autorepresentación construida por la propia comunidad inmigrante.

Conocido es que esta debió hacer frente a un estereotipo negativo, el cual, como muestra Núñez, no tuvo su origen en América sino que fue llevado allí por los colonizadores procedentes de otras regiones de España en la época colonial. Dicho estereotipo se verá reforzado tras la independencia rioplatense y la posterior llegada masiva de migrantes gallegos a partir del último tercio del siglo XIX. La condición social mayoritariamente humilde de estos no contribuirá precisamente a eliminar los prejuicios y dejar de lado las caracterizaciones burlescas. Consecuentemente, analizando una amplia variedad de fuentes (sainetes, caricaturas, películas, novelas, memorias y medios de prensa), el autor muestra, por un lado, la caricaturización impiadosa que sufrían los gallegos, presentados generalmente como personajes tacaños, testarudos, sucios e ignorantes, que hablaban un castellano imperfecto plagado de galleguismos. Pero, por otro, el hecho de que otras veces se les representaba también como personas trabajadoras, honestas, leales, extrovertidas y joviales lleva a considerar que la imagen que se tenía de ellos no era siempre negativa, sino que era una cuestión variable; que ciertos rasgos y caracterizaciones predominaban en determinados momentos, desaparecían en otros, y volvían a aparecer en nuevos contextos y situaciones, llegando algunos a sobrevivir hasta nuestros días.

En el momento de determinar el real efecto social de los estereotipos negativos dominantes en Argentina respecto al gallego, Núñez no deja de señalar que aquellos no se tradujeron en actitudes discriminatorias o segregacionistas, salvo en casos muy excepcionales. Por el contrario, los inmigrantes llegados de Galicia tuvieron amplias posibilidades de conseguir trabajo y ascender social y económicamente. Ya que, para la elite político-intelectual argentina, si bien los gallegos no estaban dentro de los que ella consideraba “inmigrantes deseados” (ingleses, franceses, escandinavos, alemanes), tampoco eran considerados “inde-seables”, como les sucedía a los judíos de Europa Oriental, a los sirio-libaneses (despectivamente llamados “turcos”) y a todas las “razas no blancas”.

Para concluir, el texto analiza la reacción de la comunidad gallega frente a las habituales caracterizaciones adversas que sufría, mostrando que dicha reacción no fue para nada uniforme entre los diferentes grupos sociales que la integraban. Muchos optaron por ocultar su origen regional, cubriéndose con un “barniz de carácter español”, al considerar que esto les volvía un poco más aceptables para la sociedad receptora; manteniéndose también al margen del movimiento asociativo étnico y del proceso de reconstrucción de la identidad gallega en Argentina.

Por el contrario, la elite inmigrante –intelectuales y profesionales expatriados, comerciantes e industriales exitosos– decidió llevar adelante una política de reafirmación identitaria de carácter cultural e historicista. Desplegó para eso un abanico de estrategias discursivas y simbólicas, entre ellas la búsqueda de una

“genealogía común” con los propios “mitos originarios” de la nación argentina. Así, fueron redescubiertas la ascendencia gallega de importantes personalidades como el general José de San Martín y el presidente Bernardino Rivadavia, o la contribución del Tercio de Gallegos a la lucha contra los invasores ingleses en 1807, al mismo tiempo que se enfatizaba la afinidad “etnocultural” con el país de acogida, frente a otros grupos de inmigrados que eran definidos ahora como verdaderamente “exóticos” y ajenos a esa matriz común.

También se buscó exaltar los valores individuales de los gallegos, construyendo paralelamente el retrato del “buen” inmigrante –dejando de lado, la participación de algunos de ellos en movimientos huelguísticos o en el anarquismo–, para así contrarrestar los aspectos más hirientes de los estereotipos a los que se debía hacer frente. Pero dicho retrato se basaba, como muestra Núñez Seixas, en una reelaboración de los aspectos positivos del estereotipo alimentado por la elite argentina (la honestidad, la perseverancia, la sobriedad, la aptitud del inmigrante gallego para el trabajo físico, etc.). Porque, como ya dijimos, aunque el nativo de Galicia no representaba el tipo ideal del “inmigrante deseado”, se convirtió pronto en un “inmigrante aceptado”, por una sociedad que se mostró fundamentalmente abierta para con los recién llegados, con una movilidad social que no encontró obstáculos insuperables a causa de los prejuicios étnicos que, cuando aparecían, no tenían como víctimas favoritas a los gallegos o a los italianos, quienes al fin de cuentas eran europeos blancos. Los que pagaron un tributo mucho mayor fueron los que pertenecían a las llamadas “razas exóticas” o incluso los mestizos del interior argentino.

En resumen, *Ícônes littéraires* nos presenta una recapitulación perfecta de los argumentos desarrollados por su autor en publicaciones anteriores, respecto al proceso de construcción de la imagen de la colectividad gallega en Argentina. El lector francófono encontrará en este libro un trabajo interesante, que supera los estudios cuantitativos sobre inmigración, para brindar explicaciones más centradas en torno a las mentalidades colectivas, la diversidad cultural y los imaginarios sociales.

Leonardo M. Fuentes

*Universidad Nacional del Centro de
la Provincia de Buenos Aires*

HARALD E. BRAUN AND LISA VOLLENDORF (EDS.): *Theorising the Ibero-American Atlantic*. Leiden & Boston: Brill, 2013.

The main question addressed by this thought-provoking book is, as indicated by the editors, how can an “Atlantic approach” to the interactions between Iberia